

Gran Guerra se inició y que tanta exacerbación ha tenido después. Pero si alguna duda nos cupiera de que ésa es la marcha que va a llevar Europa, quedaría disipada al observar cómo la exaltación del estatismo económico se produce aquí en España en estos momentos. Y decimos esto porque es una experiencia constante, que todos hemos podido contrastar en la vida, el que nuestro país acuda al guardarropa mundial para vestir no el último figurín, sino el que ya cuelgan los demás como pasado de moda. Ahí está nuestra Constitución, copiando la de Weimar, cuando ya ésta la daba de lado Alemania. Y si ahora aquí se clama tanto por economía dirigida, con su trágico y sombrío cortejo de burocratismo, contingentes, etc., es sin duda, porque ya la moda empieza a cansar de fronteras afuera. Más vale así; pero bueno será que, por esta vez, nos emancipemos de la costumbre del figurín penúltimo.

Mariano Marfil

Retornando al liberalismo económico

De "La Tribuna", 23 de mayo

Día tras día nos sorprende la declaración de alguno de los grandes estadistas, en pro de los dictados de la economía clásica y en contra de los procedimientos de las noveles economías planificadas o dirigidas, que todas son uno y se valen...

Ya es el Secretario de Estado americano, Hull, ya el ex-ministro y economista italiano Nitti; ayer el científico y político francés Jeze y ahora el financiero y político español Cambó; no pasa día en los